

CARTAS AL EJÉRCITO

Noviembre 2010

CARTAS PASTORALES DE LA OFICINA DEL GENERAL A TODOS LOS SALVACIONISTAS A TRAVÉS DEL MUNDO

Esta es la vigésima segunda carta en esta serie de Cartas Pastorales del General a todos los salvacionistas en el mundo.

Estas Cartas pastorales serán distribuidas tal como fueron escritas y en su integridad, a todos los salvacionistas. Podrán ser compartidas con otros interesados en los sagrados propósitos para los cuales Dios levanto al Ejército de Salvación.

INTRODUCCIÓN

Saludos en el nombre de Cristo Jesús.

La presente es dirigida a todos los salvacionistas con el constante afecto para con ustedes en Cristo, y con mi oración para la efectividad de ustedes en el sagrado llamamiento que Dios, en su suprema sabiduría, le ha dado a las personas conocidas como salvacionistas.

Ha sido el sentir de mi corazón el tomar este paso de obediencia ante Dios al tratar de llegar a ustedes a través de estas Cartas Pastorales escritas de tiempo en tiempo. Por lo tanto escribo obedeciendo a Aquel quien nos creó, y con el anhelo de que lo escrito les fortalezca, anime e inspire.

Los temas de estas ocasionales Cartas Pastorales continúan siendo los temas que Dios me va revelando. Su santa voluntad es manifestada de varias maneras.

Me comprometo a mi mismo el recordar que su deseo es frecuentemente revelado a través de la interacción con otros miembros del Cuerpo de Cristo y no solo o siempre en el lugar secreto de oración.

Es mi profunda esperanza que cada Carta Pastoral será leída en todos aquellos lugares donde de halle un salvacionista, lugares públicos o privados. Los temas elegidos podrán motivar discusión, oración - y cuando sea apropiado- acción.

Todas las escrituras citadas son tomadas de la Nueva Versión Internacional, al menos que se indique lo contrario.

Shaw Clifton
General

VIGESIMA SEGUNDA CARTA PASTORAL

ESPERANZA

Mis Queridos Salvacionistas,

Les escribo en el nombre de Jesús para saludarles y alentarles.

Aquí en Londres estamos en las últimas semanas de otoño, el clima es templado y podemos salir a la calle sin necesidad de abrigos pesados, para gozar de las hojas caídas a medida que los árboles se tornan marrón dorado. Los niños caminan y saltan sobre una alfombra de hojas caídas bajo sus pies en su camino a la escuela. Mientras que patean felices las acumuladas hojas doradas, una ola de viento imprevisto levantará una vez más las hojas en el aire. Es una estación encantadora. Los del hemisferio sur están en primavera, con la promesa y esperanza brotando hacia afuera y ascendiendo sobre la tierra para hacerles acordar la nueva vida.

Así como todos los creyentes cristianos, los salvacionistas son gente de esperanza. Al mencionar la esperanza no me refiero a esa frase superficial, de optimismo fácil que dice, Es posible que al final las cosas van a salir bien. La esperanza cristiana proclama la certeza de que en Cristo Jesús todo está bien, a pesar de las circunstancias externas, y que tenemos la dádiva de esperanza de Dios, no sólo para esta vida pero para toda la eternidad. 1 Corintios 15:19 nos recuerda que tenemos esperanza en Cristo no sólo para esta vida terrenal. Si esto no fuera cierto, somos nosotros los que seremos compadecidos entre los demás.

Tito 3:7 describe a los creyentes verdaderos como herederos que abrigan la esperanza de recibir la vida eterna. En esta promesa, y en muchas otras promesas halladas en las Escrituras, sentimos la certeza de la provisión de Dios y la seguridad de Sus promesas. Él no juega con nosotros. Él nos ofrece la dádiva de la esperanza. Somos libres de aceptar o rechazar Su oferta. Mi corazón está lleno de alabanza a Dios por cada uno de ustedes que lee esta carta y que ha aceptado con mucho gusto y de todo corazón la infinita misericordia de la promesa de esperanza del Padre Celestial - esperanza para hoy y para todos nuestros mañanas.

Al escribirles estoy muy conciente que sólo me quedan unos pocos meses de mandato como General del Ejército de Salvación. Entregaré el cargo a otro, técnicamente a la media noche del viernes 1ro de Abril 2011. Por lo tanto en estos días el tema de la esperanza es uno que esta muy cerca de mi corazón. Tengo mucha esperanza para el futuro del Ejército. Estoy muy seguro de que Dios va a bendecir y usar para Su gloria a la persona, todavía no elegida, que será mi sucesor como General.

En este momento, exhorto a cada uno de ustedes a ser llenados de esa misma esperanza. Los 109 miembros del Consejo Supremo se reunirán en enero del 2011, en Sunbury-on-Thames, cerca de Londres. El 16 de enero vendrán de cada esquina del mundo para reunirse, por unos días, bajo mi liderazgo, en el Consejo Consultivo del General. El 21 de enero se iniciarán los procedimientos formales del Consejo

Supremo. La sesión de apertura será precedida por el Jefe de Estado Mayor, antes de la elección del presidente. El presidente guiará al Consejo en la elección del nuevo General.

Los miembros del Consejo Supremo viajarán a Londres llenos de esperanza santa. Ellos creerán que Dios les va a guiar en su tarea. Estarán abiertos al impulso del Espíritu Santo. El mundo salvacionista les cubrirá con sus oraciones. Esos serán días sagrados, días rebosantes de bendita esperanza.

Termino esta carta agradeciéndoles una vez más por su fidelidad a Cristo y por su obediencia santificada a la dirección divina de Dios en sus vidas y en su servicio al Ejército.

Gracias por sus oraciones por la Comisionada Helen Clifton y por mí. Yo estoy completamente bien y saludable. La Comisionada Helen esta a la espera de los resultados de su escanograma para saber el resultado del reciente tratamiento de radioterapia. Se aúna a mí para encomendarles al inigualable amor de Cristo.

Juntos les decimos, con el Salmista: Esforzaos, y aliéntese vuestro corazón, todos vosotros que esperáis en el Señor. (Salmo 31:24).

Dios sea con ustedes y les use de bendición para otros.

Suyo en Cristo,

Shaw Clifton
General